

# ORACIÓN 10 septiembre 2020

**CANTO: Señor, condúceme.**

**1ª LECTURA: 1 Corintios 8, 1b-7. 11-13**

Hermanos:

El conocimiento engríe, mientras que el amor edifica.

Si alguno cree conocer algo, eso significa que aún no conoce como es debido. Si alguno ama a Dios, ese tal es conocido por él.

Sobre el hecho de comer lo sacrificado a los ídolos, sabemos que en el mundo un ídolo no es nada y que no hay más Dios que uno; pues aunque están los que son dioses en el cielo y en la tierra, de manera que resultan numerosos los dioses y numerosos los señores, para nosotros no hay más que un Dios, el Padre, de quien procede todo y para el cual somos nosotros, y un solo Señor, Jesucristo, por quien existe todo y nosotros por medio de él.

Sin embargo, no todos tienen este conocimiento: algunos, acostumbrados a la idolatría hasta hace poco, comen pensando que la carne está consagrada al ídolo y, como su conciencia está insegura, se mancha.

Así por tu conocimiento se pierde el inseguro, un hermano por quien Cristo murió. Al pecar de esa manera contra los hermanos, turbando su conciencia insegura, pecáis contra Cristo. Por eso, si por una cuestión de alimentos peligran un hermano mío, nunca volveré a comer carne, para no ponerlo en peligro.

Palabra de Dios

**SALMO: Sal 138, 1-3. 13-14ab. 23-24**

ANTÍFONA: Guíame, Señor, por el camino eterno.

Señor, tú me sondeas y me conoces;  
me conoces cuando me siento o me levanto,  
de lejos penetras mis pensamientos;  
distingues mi camino y mi descanso,  
todas mis sendas te son familiares.

Tú has creado mis entrañas,  
me has tejido en el seno materno.

Te doy gracias,  
porque me has escogido portentosamente,  
porque son admirables tus obras.

Señor, sondéame y conoce mi corazón,  
ponme a prueba y conoce mis sentimientos,  
mira si mi camino se desvía,  
guíame por el camino eterno.

ANTÍFONA: Guíame, Señor, por el camino eterno.

**EVANGELIO: San Lucas 6, 27-38**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«A vosotros los que me escucháis os digo: amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, orad por los que os calumnian.

Al que te pegue en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite la capa, no le impidas que tome también la túnica. A quien te pide, dale; al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames.

Tratad a los demás como queréis que ellos os traten. Pues, si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores aman a los que los aman. Y si hacéis bien solo a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores hacen lo mismo.

Y si prestáis a aquellos de los que esperáis cobrar, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores prestan a otros pecadores, con intención de cobrárselo.

Por el contrario, amad a vuestros enemigos, haced el bien y prestad sin esperar nada; será grande vuestra recompensa y seréis hijos del Altísimo, porque él es bueno con los malvados y desagradecidos.

Sed compasivos como vuestro Padre es misericordioso; no juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados; dad, y se os dará: os verterán una medida generosa, colmada, remecida, rebosante, pues con la medida con que midieris se os medirá a vosotros».

Palabra del Señor

**ORAR CON LOS SANTOS:**

No es suficiente hacer obras buenas, es necesario hacerlas bien. Para que nuestras obras sean buenas y perfectas es necesario hacerlas con el recto fin de agradar a Dios. Esta fue la gran alabanza dirigida a Jesús: "Todo lo hizo bien" (Mc 7, 37) Hay muchas acciones laudables en sí mismas, pero como fueron hechas con fin distinto a la gloria de Dios, no llegarán a Dios. (San Alfonso M<sup>a</sup> de Liguori)

**SANTOS DEL DÍA:**

Nuestra Señora de las Maravillas. Santos: Hilario, papa; Nicolás de Tolentino, confesor; Salvio, Salvino, Agapio, Auberto, Teodoro, Pedro, obispos; Menodora, Metradora, Ninfodora, Nemesiano, Félix, Lucio, Félix, Liteo, Poliano, Víctor,

Jaderes, Dativo, Sóstenes, Apeles, Lucas, Clemente, mártires; Teodardo, confesor; beatos Francisco Gárate, Francisco Morales Sedeño y José Salvanes de San Francisco, mártires; Pulqueria, emperatriz.